



DELIMITACIÓN GEOGRÁFICO/CONCEPTUAL DEL «MEDITERRÁNEO SUR». ¿UN *REGIONAL SECURITY COMPLEX*?

Geographic/conceptual delimitation of the “Southern Mediterranean”. A *Regional Security Complex*?

Alberto Priego Moreno

Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE

E-mail: apriego@comillas.edu



Autor

El presente trabajo tiene por objeto clarificar cómo ha evolucionado el Espacio Mediterráneo tras los cambios acaecidos en la zona con las denominadas Primaveras Árabes. La idea principal del trabajo es centrarse en el Mediterráneo Sur como un espacio que se amplía y se contrae como consecuencia de las transformaciones internas. Debido a estas transformaciones internas se produce la incorporación de actores externos que provocan cambios en la relación de fuerzas de la zona. Para dar cuenta de estas realidades tan dinámicas y cambiantes, usaremos la teoría de Relaciones Internacionales del *Regional Security Complex* por tratarse de la construcción teórica más adaptable a esta realidad cambiante.



Resumen

Mediterráneo Sur; Primaveras Árabes; *Regional Security Complex*
Southern Mediterranean; Arab Spring; *Regional Security Complex*



Key words

This article seeks to analyse how the Mediterranean Area has evolved after the changes occurred with the so-called Arab Springs. The main idea is to focus on the Southern Mediterranean as a dynamic space that expands itself as a result of its internal transformations and subsequent external changes caused by the Arab Spring. We will use the IR theory of the Regional Security Complex as it is considered as the most adaptable to this changing reality.



Abstract

Recibido: 16-3-2016. Aceptado: 03-5-2016.



Fechas

1. Introducción

El Mar Mediterráneo es una zona de gran riqueza cultural e histórica. Desde que se tiene conciencia de su existencia como mar, esta extensión de 2.5 millones de kilómetros cuadrados ha sido entendida como algo más que una simple acumulación de agua salada. Los romanos hablaban de «Mar Medi Terraneum» o aquel que se encontraba entre las tierras. Los otomanos llamaban al Mediterráneo el Mar Blanco por contraposición con el Mar Negro que bañaba las costas norte de Anatolia. En todo caso, lo que queda claro con estos ejemplos es que por una parte el concepto Mar Mediterráneo no se limita únicamente a sus aguas y que, por otra, buscar sus límites es una tarea muy complicada. La razón es que no estamos hablando de una simple extensión de agua marina sino de una región con características propias y únicas.

Cuando tratamos de encontrar una definición de región son muchos los criterios a los que podemos acudir. En muchas ocasiones estos criterios están basados en los intereses de los estados en un determinado momento y no tanto en las características comunes de la zona. Un claro ejemplo es el vago concepto «Atlántico Norte» utilizado por la OTAN que incluye a estados como Grecia, Turquía o Luxemburgo. Incluso, rizando más el rizo la Alianza añadió el concepto «Espacio Euroatlántico» con el fin de justificar acciones para defender sus intereses cuando estaban más allá de los Urales. En esta misma línea encontramos otros casos como la inclusión de Mauritania o Portugal en el «Diálogo Mediterráneo de la OTAN» o de la «Unión por el Mediterráneo». Si miramos el mapa ninguno de estos dos Estados está bañado por las aguas del Mediterráneo.

Por ello, podemos afirmar que las definiciones de regiones son plenamente subjetivas y que en ocasiones atienden a criterios espurios que generalmente poco o nada tienen que ver con los **geográficos**. Si a esto le añadimos, como ocurre en el Mediterráneo, que la región en cuestión se encuentra entre dos continentes la situación es aún más complicada. Así, cuando tratamos de lograr una definición del Espacio Mediterráneo lo geográfico pasa a segundo plano primando lo político, lo militar o lo económico, como veremos a continuación.

Como decíamos anteriormente otro de los **criterios** que podemos usar para definir las regiones es el **económico**. Sin embargo, a día de hoy, la emergencia de un mundo global e interconectado hace que este criterio pierda rigor y por ello se genera aun más controversia cuando de delimitar el espacio se trata. Un ejemplo de definición del espacio por criterios económicos es la OCDE, cuyo espacio es una amalgama de Estados dispersos por diferentes continentes con poco o nada en común más allá de los valores que aportan sus variables macroeconómicas.

En muchas ocasiones otro de los criterios a los que se acude para definir una región es el **demográfico**. En este caso se pueden usar elementos étnicos, culturales e incluso religiosos como eje vertebrador de la definición de una región. Este es el caso de la Organización para la Conferencia Islámica que define la pertenencia a este club en virtud del porcentaje de población que profesa la religión musulmana. Sin embargo, el uso del criterio étnico o religioso resulta un tanto complicado ya que las poblaciones están cada vez más mezcladas y las diferencias entre grupos étnicos y/o religiosos se difuminan entre los deseos homogeneizadores de la interdependencia y la globalización. Dentro del Mediterráneo encontramos el concepto MENA (*Middle East and North Africa*), que bien podríamos decir que se basa en una idea cultural y religiosa común de la zona.

Para concluir este primer apartado debemos decir que la definición de una región atendiendo a uno o varios criterios, ya sea el geográfico, el económico o el étnico-religioso resulta una tarea

Las definiciones de regiones son plenamente subjetivas y que en ocasiones atienden a criterios espurios que generalmente poco o nada tienen que ver con los geográficos

harto complicada. Si esta definición se produce en regiones donde la mezcla de culturas, religiones y etnias es muy elevada, la tarea resulta casi faraónica. Este es el caso del Mediterráneo, un espacio con dos orillas cercanas desde el punto de vista geográfico pero muy alejadas en aspectos tales como la economía, el sistema político o las creencias religiosas. El caso extremo es España y Marruecos, el caso de mayor desigualdad económica entre dos estados vecinos, que además solo están separados por 8 km.

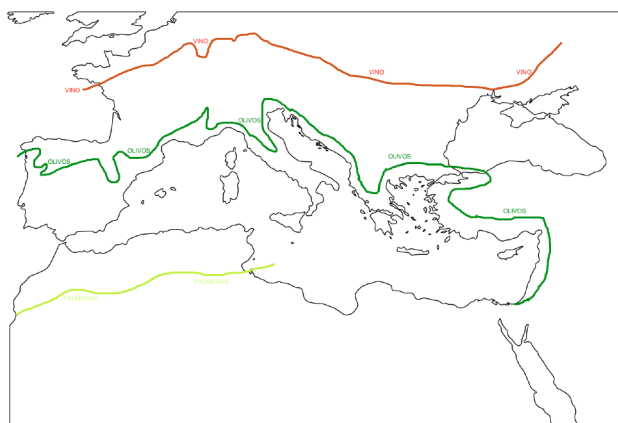
El presente artículo tiene como objetivo fundamental clarificar cuál es el espacio que comprende el Mediterráneo Sur, qué actores forman parte de él y cómo se organiza. En un primer lugar haremos una revisión de los trabajos que han tratado de definir el Espacio Mediterráneo señalando los puntos fuertes y débiles de los mismos. En segundo lugar, buscaremos opciones más dinámicas y propias de las relaciones internacionales para podernos adaptar mejor a la naturaleza diversa y cambiante del Espacio Mediterráneo. Esencialmente trabajaremos desde la perspectiva del *Regional Security Complex* (RSC). Por último y basándonos en el RSC intentaremos ver cómo, cuándo y por qué el Espacio Mediterráneo ha evolucionado esencialmente ampliándose tanto a Estados contiguos como a Estados tradicionalmente exógenos. Sin embargo, este no ha sido el único cambio ya que tras las Revoluciones Árabes hemos visto emerger nuevos actores no estatales que también forman parte del *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur. En definitiva, veremos que el Mediterráneo es un espacio que ha evolucionado por una transformación interna que ha provocado una transformación externa, ampliando tanto sus límites como los actores implicados en el mismo.

El presente artículo tiene como objetivo fundamental clarificar cuál es el espacio que comprende el Mediterráneo Sur, qué actores forman parte de él y cómo se organiza

2. La definición del espacio Mediterráneo

La definición del Mediterráneo depende de cuestiones tales como el momento en el que se elabore el estudio, de la disciplina científica a la que pertenezcamos y, por último, de las percepciones nacionales desde las que partamos. Por ello, son muchos los autores que han trabajado en la definición del espacio Mediterráneo destacando entre otros a Marquina, Sid Ahmed (1998), Girón-Pasjovic (1998) o Balta (1992). Si bien es cierto que existen muchísimas definiciones del «Espacio Mediterráneo», quizás la más famosa sea la que en su día elaboró el geógrafo francés Braudel que queda recogida en su frase «de las palmeras a los olivos».

Mapa 1. El Mediterráneo de Braudel, «de las palmeras a los olivos»



Fuente: Elaboración propia

Después de los trabajos elaborados por el Prof. Braudel muchos han sido los académicos que han buscado definir este espacio teniendo siempre en cuenta la obra del profesor francés. Entre estos académicos destaca sobre los demás el profesor alemán Hans Günter Brauch, que es sin duda quien mejor ha sintetizado las diferentes aproximaciones a la definición del «Espacio Mediterráneo». Así, Brauch entiende que el Mediterráneo es al mismo tiempo a) un mar, b) un espacio y c) una región, y cada uno de estos espacios puede ser entendido en una visión reducida, media o amplia.

a) **Un mar:** en primer lugar si entendemos que el Mediterráneo es tan solo un mar, y por tanto nos ceñimos a criterios geográficos, podríamos entender este espacio como una base territorial de naturaleza esencialmente marítima. Si a esta concepción le añadimos las tres visiones que señala Brauch del Mediterráneo en su versión reducida acabaría en Suez, en el Mar Rojo en su visión media y en el Golfo Pérsico en la concepción más amplia. Veamos esta primera concepción, el Mediterráneo como mar, con cada una de las tres visiones que hemos señalado:

Tabla 1. a) El Espacio Mediterráneo como un mar (Günter Brauch)

	Reducida	Media	Amplia
Mar (Cuenca)	Línea de Costa	Límites marítimos internacionales	Límites marítimos internacionales
Mares subordinados al Mediterráneo	Mar de Alborán, Mar de Liguria, Mar Tirreno, Mar Adriático, Mar Jónico, Mar Egeo y Mar de Creta	Mediterráneo con todos sus estrechos	Mar de Mármara, Mar Negro, Mar de Azov, Mar Rojo, Golfo Pérsico y Mar Caspio

Fuente: Elaboración propia según Brauch en Marquina & Brauch (2001, pp. 27-28)

b) **Un espacio:** si entendemos que el Mediterráneo es algo más que un mero espacio marítimo, tenemos que buscar otros criterios para incluir o excluir territorios. Así, el Prof. Brauch añade una serie de criterios que irían desde lo geográfico, pasando por lo político, por lo económico, por lo medioambiental (Saliot, 2005) llegando incluso hasta lo histórico y abarcando por supuesto lo cultural. Esta segunda visión del Mediterráneo como algo más que un «mero mar» quedaría resumida en la siguiente tabla.

Tabla 2. b) El Mediterráneo como un espacio

	Estrecha	Media	Amplia
Geográfico	Línea de Costa Oriental y Occidental	Línea de costas, aguas y territorios continentales	Línea de costas, aguas y territorios continentales (Incluyendo el Mar Negro)
Político	UE (6 Estados), Magreb (4), Mashrek (4)	Unión por el Mediterráneo, Pacto de Estabilidad de Sureste de Europa, Diálogo Mediterráneo OTAN	EU- Rusia, Ucrania, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, CCEAG, Iniciativa Cooperación Estambul
Medioambiental	Plan Bleu, Convención Barcelona	Mediterranean climate, UNEP ¹ (1975)	Black Sea Cooperation Council
Histórico	Civilizaciones, Imperios, estados-nación	Imperio Romano	Culturas de Asia Central
Cultural/religioso	Griega, Latina, Turca y Árabe	Mesopotamia, Irán	Cáucaso y Asia Central

Fuente: Elaboración propia según Brauch en Marquina & Brauch (2001, pp. 27-28)

¹ La primera vez que la UNEP lanzó un programa regional fue en el Mediterráneo en 1975.

c) **Una región:** si entendemos el Mediterráneo como una región y, por lo tanto, con los elementos propios que la unen, la visión se amplía enormemente. Basándonos en esta idea encontramos iniciativas multilaterales y procesos regionales más o menos elaborados, como por ejemplo el Diálogo Mediterráneo de la OTAN, el Proceso de Barcelona o el Mercado Libre Árabe. Esta tercera visión quedaría recogida en la siguiente tabla:

Tabla 3. El Mediterráneo como región

	Estrecha	Media	Amplia
Geográfico	Región de contacto entre los tres continentes (Europa, Asia y África)		
Político	5+5, Mediterranean Forum	Proceso de Barcelona, Unión por el Mediterráneo	EU-Arab Dialogue, Diálogo Mediterráneo de la OTAN
Económico	EU, UMA	Arab Free Market	Economic Cooperation Organization
Medioambiental		Convención Barcelona 1976	

Fuente: Elaboración propia según Brauch en Marquina & Brauch (2001, pp. 27-28)

Estas clasificaciones elaboradas por el profesor Brauch nos permiten entender el «Espacio Mediterráneo» como un área de geometría variable, cuyos límites son flexibles y que por tanto varían dependiendo de la visión que tengamos de las mismas. Si bien es cierto que los trabajos del profesor Brauch nos permiten entender el «Espacio Mediterráneo» como algo dinámico, su visión carece de algunos instrumentos necesarios para el cometido de este artículo ya que por un lado se alejan de la disciplina (Relaciones Internacionales) de esta publicación, y por el otro tampoco recogen los cambios que se han producido en este espacio en los últimos años. Así, las acciones llevadas a cabo por Al Qaeda en el Magreb Islámico en Malí y Mauritania o la emergencia del Estado Islámico quedarían fuera del Espacio Mediterráneo cuando su repercusión es grande en la región. Tampoco podríamos incluir a nuevos actores como Rusia, Catar o Arabia Saudí que se han involucrado en el Mediterráneo Sur tras las Primaveras Árabes y que a día de hoy son clave en las dinámicas regionales.

3. El Mediterráneo como Regional Security Complex

Hasta aquí hemos revisado las distintas definiciones del Espacio Mediterráneo sin cuestionar ni su origen doctrinal, ni su «utilidad» académica. Sin embargo, estas definiciones adolecen de dos problemas que impiden que podamos considerar ninguna de ellas como la más adecuada para nuestro trabajo. Por un lado, son definiciones ajenas a la disciplina de las Relaciones Internacionales y por el otro, son definiciones estáticas que no recogen las variaciones que se producen en la zona y que, en ocasiones, alteran la propia configuración espacial del mismo.

Por ello, consideramos que para poder definir de forma adecuada el Espacio Mediterráneo debemos acudir a una teoría propia de las Relaciones Internacionales y que además nos explique como los cambios producidos en la zona han afectado a la configuración del propio Espacio Mediterráneo. Por ello, la mejor aproximación teórica para este menester es la del *Regional Security Complex*.

3.1. *Regional Security Complex Theory (RSCT)*

El *Regional Security Complex* es una teoría que no es ni mucho menos nueva ni, desde luego, monolítica. Son muchos los autores que desde perspectivas diversas han trabajado en este particular. Por ejemplo, Alexander Wendt ha adoptado una aproximación constructivista en la que los comportamientos amigo/enemigo tienen una importancia vital en la interacción de los actores. Por ello Wendt considera que las configuraciones regionales dependerán de las percepciones que los actores tengan de los demás y no tanto de las capacidades que posean los mismos (Wendt, 1999). Sin embargo, otros autores con una visión más cercana al realismo –Patrick Morgan o Alexander Lake– consideran que la distribución de las capacidades sí determina las relaciones entre los actores y por lo tanto la configuración del espacio en cuestión (Morgan & Lake, 1997).

No obstante, quizás quien más y mejor ha trabajado en el concepto *Regional Security Complex* haya sido Barry Buzan. Buzan comenzó a trabajar en este asunto ya en el año 1983 y, desde entonces, su concepción ha evolucionado hasta llegar a la versión más completa de esta teoría. En los trabajos de Barry Buzan destacan al menos dos definiciones de lo que él entiende por *Regional Security Complex*:

- a) A group of states whose primary security concerns link together sufficiently closely that their national securities cannot realistically be considered apart from one another. (Buzan & Waever, 2003, p. 43).
- b) A set of units whose major processes of securitization, desecuritization, or both, are so interlinked that their security problems cannot reasonably be analyzed or resolved apart from one another. (Buzan & Waever, 2003, p. 44)

Si bien es cierto que la primera definición de *Regional Security Complex* puede estar más cerca de las aproximaciones de Morgan o Lake, la segunda, que fue desarrollada conjuntamente con Oleg Waever, es la que más se asemeja a los postulados constructivistas de Wendt. Por lo tanto, vemos que la evolución doctrinal del propio Buzan nos permite acceder a un concepto más amplio y equilibrado de la teoría *Regional Security Complex* atendiendo así tanto a los criterios más realistas como los constructivistas.

De este modo, siguiendo los trabajos de Barry Buzan y de Oleg Waever podemos afirmar que la definición de un *Regional Security Complex* es compleja y, por ello, implicaría el cumplimiento de las siguientes cuatro variables:

- a) Boundaries, which differentiates the RSC from its neighbors...
- b) anarchic structure, which differentiates the RSC from its neighbors...
- c) polarity, which covers the distribution of power among the units: and...
- d) social construction, which covers the patterns of amity and enmity among the units. (Buzan & Waever, 2003, p. 53)

Estas cuatro variables nos permiten incluir aquellos elementos necesarios para definir el actual sistema internacional y, por lo tanto, los subsistemas regionales. El primero de estos elementos o variables son «los límites» o «fronteras» que permiten diferenciar a unos *Regional Security Complex* de otros. Así, podemos denominar a esta variable como el **elemento geográfico**. En segundo lugar, tenemos lo que podríamos denominar **elemento internacional** o «Waltziano» por destacar esta ausencia de autoridad como requisito necesario para poder hablar de

Quizás quien más y mejor ha trabajado en el concepto Regional Security Complex haya sido Barry Buzan

Regional Security Complex. En otras palabras, hablamos de la anarquía como principio rector de las relaciones entre los actores internacionales dentro del *Regional Security Complex*. En tercer lugar tenemos el **elemento** que hace alusión a la distribución **de las capacidades** entre las unidades. Para Buzan y Waever si bien este elemento tiene una gran importancia para detornar la interacción entre los actores, en ningún caso puede decirse que se trata de algo decisivo ya que según los autores para tal fin hay que atender al cuarto elemento. En cuarto y último lugar debemos destacar lo que podemos conceptualizar como **elemento constructivista**. Esta última variable sería la que determina las relación de cooperación y/o conflicto entre los actores teniendo por base la percepción que tengan los unos de los otros.

3.2. Posibles evoluciones del *Regional Security Complex*

Desde el final de la Guerra Fría vivimos en un sistema internacional con una naturaleza mucho más dinámica y cambiante que en los años precedentes. La bipolaridad imperante a nivel mundial tenía una correlación directa en sistemas regionales cuyas unidades se alineaban siguiendo la lógica del sistema mundial. Este era el caso del Mediterráneo cuyas relaciones entre los Estados estaban profundamente marcadas por el enfrentamiento Este-Oeste. Así Egipto, Argelia o Libia estuvieron vinculados al bloque soviético en algún momento de su historia y Marruecos, Túnez o Israel permanecieron fieles al bloque occidental. Después de la Guerra Fría los sistemas regionales han ido evolucionando y según la teoría del *Regional Security Complex* esta evolución puede derivar en tres caminos:

- a) El **mantenimiento del statu quo** implica que el *Regional Security Complex* no sufre ningún cambio fundamental en la estructura del mismo por lo que la relación entre los miembros del mismo permanecen inalterada.
- b) La **transformación interna** del *Regional Security Complex* se produce cuando hay una alteración en el interior del sistema que afecta a la estructura del mismo. Esta alteración puede ser de naturaleza muy diversa, por ejemplo un cambio en la polaridad del mismo, un proceso de integración, unas revueltas internas, etc.
- c) La **transformación externa** del *Regional Security Complex* es aquella que se produce cuando hay una extensión o una comprensión de los límites del mismo y que normalmente afecta a los miembros que componen este sistema.

Desde el final de la Guerra Fría vivimos en un sistema internacional con una naturaleza mucho más dinámica y cambiante que en los años precedentes

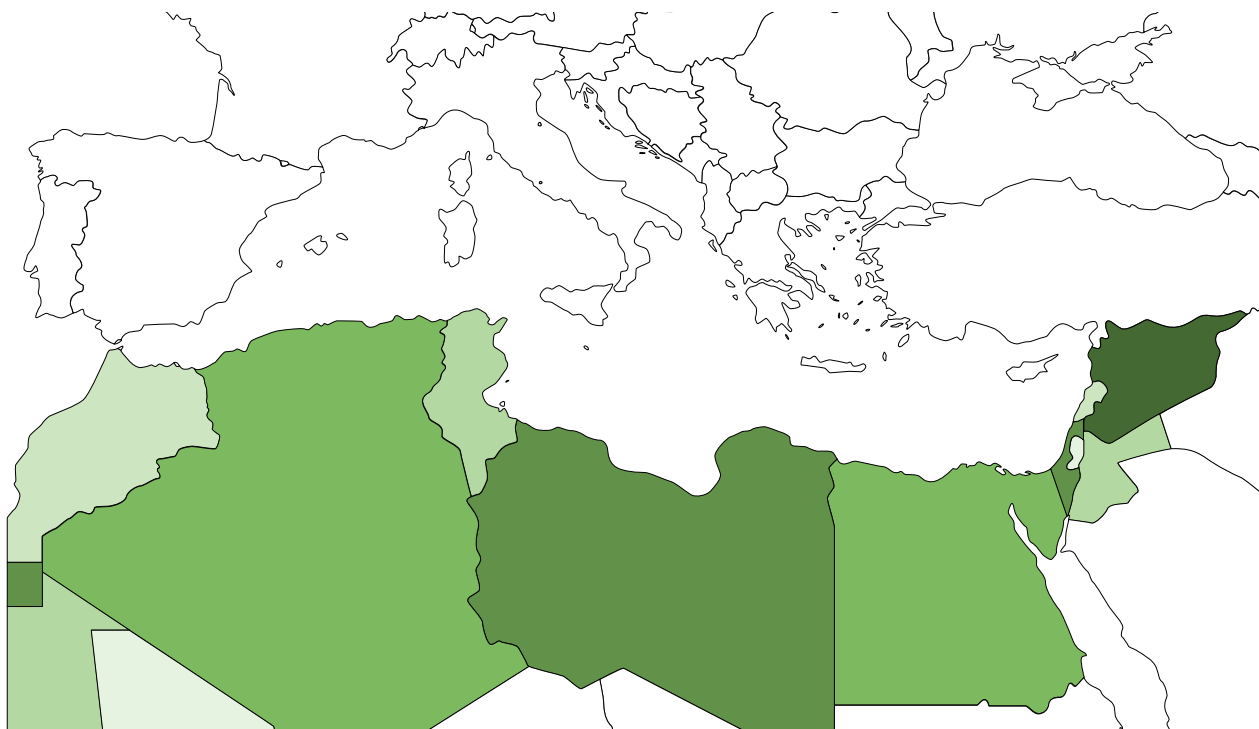
3.3. La configuración del Mediterráneo como *Regional Security Complex*

Tal y como venimos defendiendo desde el comienzo del artículo, la mejor teoría para entender el Espacio Mediterráneo y concretamente el Mediterráneo Sur es la del *Regional Security Complex*. Las virtudes de esta teoría son la de estar dentro de las Relaciones Internacionales así como permitimos reconfigurar el espacio físico en función de los cambios que allí se produzcan. Para ello vamos a ver si el Mediterráneo Sur cumple con los cuatro elementos que hemos señalado anteriormente, y a continuación, cómo han afectado dichos cambios o transformaciones a la configuración del mismo.

- a) **Elemento geográfico.** La inclusión de las unidades que componen el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur está determinado –siguiendo a Buzan y Waever– por los

problemas de seguridad que afectan a los miembros. Al tratarse de problemas que en buena medida afectan a todos los miembros de dicho RSC, la solución pasa por abordarla de forma conjunta. Problemas como el terrorismo internacional, el radicalismo o el crimen transnacional afectan en buena medida a todas las unidades del *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur. De hecho, dichos problemas solo se podrán solventar en la medida en que todos sus miembros contribuyan a su solución. Si atendemos a estos problemas vemos que Mauritania, Malí, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, ANP, Israel, Líbano, Jordania y Siria pueden ser considerados como miembros del *Regional Security Complex*.

Mapa 2: *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur



Fuente: Elaboración propia

- b) Elemento internacional.** El Mediterráneo Sur es un espacio donde la ausencia de autoridad marca profundamente las relaciones entre los miembros. Si bien es cierto que son pocas las regiones donde la incertidumbre generada por la anarquía internacional puede ser aliviada por procesos regionales exitosos, en el caso del Mediterráneo Sur este es un rasgo especialmente significativo. El fracaso de iniciativas regionales como la Unión del Magreb Árabe o la inexistencia de relaciones diplomáticas entre algunos de sus miembros, muestran como este elemento «waltzoniano» está presente en la misma naturaleza misma el Mediterráneo Sur. Por ello, la solución a los problemas regionales o la toma de posiciones comunes ante desafíos que afectan a todos sus miembros, se muestra como una tarea muy complicada en la zona. Por lo tanto, vemos como la anarquía, segundo elemento del *Regional Security Complex*, es un rasgo especialmente marcado en la región del Mediterráneo Sur.
- c) Elemento de distribución de las capacidades.** Sin lugar a dudas, todos los estados que forman parte del *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur han sufrido una redis-

tribución de sus capacidades básicas tras la Primavera Árabe. Probablemente los dos casos más llamativos son Siria y Libia, que han pasado de ser dos actores importantes, incluso polos, a convertirse en Estados Fallidos. El resto de estados se han mantenido más o menos en una situación similar aunque es cierto que se han visto afectados por los efectos colaterales de la descomposición de Siria y Libia. Esta redistribución de las capacidades ha provocado que actores exteriores entren en el *Regional Security Complex*.

d) Elemento social-constructivista. Son muchos los *cleveages* que marcan los patrones de relaciones en el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur. Por destacar algunos, podemos hablar las dicotomías árabe/israelí, cristiano/musulmán/judío (Priego, 2015) monarquía/república panarabista, pro-occidental/pro-oriental, etc. Estas fracturas configuran las identidades de las unidades de este *Regional Security Complex* modificando, por ello, los patrones de comportamiento o relación entre sus miembros.

Así en muchas ocasiones ante una determinada correlación de fuerzas o incluso ante un equilibrio en las mismas, estos patrones identitarios determinarían las relaciones entre los diferentes actores del *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur.

3.4. La evolución del *Regional Security Complex* en el Mediterráneo

Una de las grandes virtudes que tiene la teoría del *Regional Security Complex* es que no es algo estático sino dinámico. Precisamente ese dinamismo nos permite adaptar el espacio tanto a las transformaciones internas como a las externas, lo que a medio plazo permite que la teoría tenga una mayor validez. Veamos cuáles han sido las transformaciones internas y externas que ha sufrido el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur.

3.4.1. Las transformaciones internas

En los últimos años el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur ha sufrido, quizás, la mayor alteración de su historia. En concreto me estoy refiriendo a las Revueltas, Revoluciones o Primaveras Árabes (Priego, 2011) que han alterado tanto la distribución de las capacidades del mismo como los patrones de comportamiento y las relaciones entre sus unidades. Así, hemos visto como Estados que podían ser considerados como polos dentro de este sistema –Libia o Siria– se han convertido en claros casos de Estados Fallidos que generan inestabilidad y graves problemas para el resto de las unidades.

Otro de los casos que deben ser destacados es el de Túnez, que ha pasado de ser un Estado corrupto y autoritario a convertirse en una referencia de cambio para otras unidades. Egipto es otro de los casos que merece ser mencionado pues el país del Nilo ha experimentado el fracaso de la opción de cambio propuesta por los Hermanos Musulmanes y ha permitido que Arabia Saudí se convierta en el referente suní del Mediterráneo Sur. En todo caso, estos ejemplos deben servir para mostrar como las transformaciones internas del *Regional Security Complex* afectan a los patrones de comportamiento entre ellos.

Por último, debemos mencionar la incorporación de otras unidades al *Regional Security Complex* como Malí, Irak o Mauritania, que en principio no estaban dentro de este espacio pero que los problemas de seguridad han provocado su inclusión en el mismo. Desde luego, Irak se ha

En los últimos años el Regional Security Complex del Mediterráneo Sur ha sufrido, quizás, la mayor alteración de su historia

convertido en un Estado clave para entender los problemas de seguridad de Siria y Mauritania y sobre todo Malí tienen una importancia vital en la estabilización de Marruecos y Argelia.

La transformación general que ha sufrido el Mediterráneo Sur ha provocado una transformación externa del mismo, ya que ha traído a otros actores que hasta la fecha tenían una influencia menor en la región.

3.4.2. Las transformaciones externas

De la mano de los cambios internos que se han producido en el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur, hemos visto como nuevas unidades –en principio ajenas al sistema– han comenzado a interactuar con las unidades de este. Podemos destacar esencialmente a Catar (Priego, 2015), Arabia Saudí y a Rusia como nuevos actores externos que buscan ejercer influencia esencialmente en aquellos lugares donde ha habido actividad de cambio político: Egipto, Libia, Siria y, en menor medida, Túnez. Por un lado, Catar apostó claramente por la opción de los Hermanos Musulmanes en Libia y sobre todo el Egipto. En ambos casos la post-revolución ha sido un desastre y ha provocado escenarios de inestabilidad que a su vez han provocado la inclusión de otros actores como Rusia o los Estados Unidos. La capacidad de acción de Doha en Siria es menor que en otros escenarios aunque también está jugando sus bazas en este país a través del Frente Al-Nusra. Aquí sus opciones chocan con Arabia Saudí que apuesta por otros grupos como el Frente Islámico y el Ejército de la Victoria. Egipto es otro lugar donde los intereses de Riad y Doha también han chocado, imponiéndose por el momento los de Arabia Saudí a través del gobierno liderado por Al Sisi.

Junto a estos actores hay que señalar la irrupción de Rusia sobre todo en Siria, donde está combatiendo al lado del Presidente Al Assad. Sin embargo, también está influyendo en Egipto o en Arabia Saudí estados con quien está trabajando la firma de acuerdos sobre tecnología nuclear. Irán es otro de los actores interesados en la zona y por ello busca afianzar su posición en Siria como forma de garantizarse una voz en el mundo árabe y una salida al Mar Mediterráneo.

Así, vemos como las transformaciones internas provocadas por las revueltas o rebeliones árabes han provocado una gran inestabilidad. Esta inestabilidad ha transformado el número de unidades incluidas en el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur siendo claros ejemplos Catar, Arabia Saudí, Irán o Rusia. Si bien es cierto que geográfica, política y culturalmente son estados ajenos al Mediterráneo, sus intereses de seguridad los convierten en actores de primera línea que alteran las distribuciones de capacidades y que intervienen en los patrones de relación de los actores.

4. Conclusiones

El Mediterráneo Sur es un espacio de «geometría variable» cuyos límites no son claros ni mucho menos están delimitados. Existen diferentes opciones para su delimitación y podemos entender el Mediterráneo como un mar, como un espacio o como una región. A su vez, a cada una de estas tres visiones le podemos aplicar una aproximación que puede ser reducida, media y extensa. De esta forma vemos como el Mediterráneo se adapta a diferentes formas de concebirlo teniendo en cuenta los intereses de quien hace la definición. Esta forma de entender el espacio ha provocado que la configuración de las regiones sea algo más político que físico.

El Mediterráneo Sur es un espacio de «geometría variable» cuyos límites no son claros ni mucho menos están delimitados

Sin embargo, debido a los cambios que han acaecido en los últimos años en el Mediterráneo Sur se hace necesario buscar otras aproximaciones más dinámicas que nos permitan ser más flexibles a la hora de definir el espacio del Mediterráneo Sur. Por ello, para este artículo hemos optado por la Teoría del *Regional Security Complex* que permite darle una óptica de Relaciones Internacionales e incluir los nuevos acontecimientos que tienen lugar en esta región. Así, siguiendo los trabajos de Buzan y Waever podemos fijar cuatro variables que son en todo caso necesarias para hablar de *Regional Security Complex*: la geográfica, la internacional, la de la distribución de las capacidades y la social constructivista. Mediante estas cuatro variables o elementos podemos definir el Mediterráneo Sur como un *Regional Security Complex* y sus transformaciones que pueden ser internas (Revoluciones Árabes) o externas (entrada de nuevas unidades o ampliación de sus límites).

La concepción del Mediterráneo Sur como un *Regional Security Complex* nos permite entender la nueva realidad regional así como hacer predicciones más certeras de cara al futuro de la zona. La entrada de nuevos estados en la zona como Catar, Arabia Saudí o Rusia debe llevar a actores tales como la UE a crear nuevas estrategias o al menos a replantear las ya existentes, ya que el Mediterráneo Sur ha dejado de ser un espacio con actores exclusivamente endógenos. Por ello, la llegada de estos nuevos actores hará alterarse tanto la distribución de capacidades como las relaciones entre los mismos introduciendo nuevos *cleveages* o importando identidades y pautas de relación de otras zonas.

Junto a esto, vemos como las transformaciones internas y las influencias externas han hecho emerger a actores no estatales que o bien tenían un poder relativo o bien simplemente no existían. La importancia de los Hermanos Musulmanes o la creación de grupos como el Estado Islámico o el Frente Al Nusra han cambiado las pautas de relación del *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur. La complejidad de actores y relaciones es tal, que se hace necesaria una tabla explicativa sobre quien compone el RSC:

Tabla 5. Actores implicados en el *Regional Security Complex* del Mediterráneo Sur

	Pre-Revoluciones Árabes	Post-Revoluciones Árabes
Actores Endógenos Estatales	Mauritania, Malí, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, ANP, Israel Líbano, Jordania y Siria	
Actores Endógenos No Estatales	Al-Qaeda en el Magreb Islámico, Hermanos Musulmanes, Kurdos, Hezbollah	Estado Islámico, Frente Al Nusra, Rebeldes Sirios
Actores Exógenos Estatales	Los Estados Unidos	Irán, Rusia, Qatar, Arabia Saudí
Actores Exógenos No-Estatales	OTAN, UE, Liga Árabe	Milicias de Toubou, Partido Dawn, Tuareg, Ansar al Shari

Fuente: Elaboración propia

Así, a modo de conclusión, podemos afirmar que el Mediterráneo Sur es un espacio que se ha transformado internamente por las Revoluciones Árabes dando lugar a una ampliación en lo que se refiere tanto a sus unidades como a las relaciones entre estas. Estados como Malí y Mauritania que no estaban dentro de las concepciones espaciales del Mediterráneo se han convertido de forma inevitable en parte de la región. Además, han surgido otros actores de naturaleza no estatal como el Estado Islámico, las milicias de Toubou o el Frente Al Nusra. Esta

transformación tan solo puede ser explicada usando la teoría del *Regional Security Complex* que permite flexibilizar la concepción del espacio en función de las dinámicas que allí se producen.

Bibliografía

- Balta, P. (Ed.). (1992). *La Méditerranée réinventée. Réalités et espoirs de coopération*. París: La Découverte.
- Braudel, F. (1976). *El espacio y la historia del Mediterráneo*. Fondo de Cultura Económica.
- Braudel, F. (1997). *En torno al Mediterráneo*. Barcelona: Paidós.
- Buzan, B. & Waever, O. (2003). *Regions and Power. The Structure of International Security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Girón, J. & Pasjovic, S. (Eds.). (1998). *El Mediterráneo a finales del siglo XX*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Marquina, A. & Brauch, G. H. (Eds.). (2001). *The Mediterranean Space and its borders. Geography, politics, economics and environment*. Madrid: UNISCI-AFESPRESS.
- Morgan, P. M. & Lake, D. A. (Eds.). (1997). *Regional Orders: Building Security in a New World*. Pensilvania: Pennsylvania State University Press.
- Priego, A. (2011). La primavera árabe: ¿una cuarta ola de democratización? *Unisci Discussion Papers*, mayo, 75-93.
- Priego, A. (2015). Las Primaveras Árabes: La influencia de Qatar y sus relaciones con los estados del golfo. *Unisci Journal*, septiembre-octubre, 233-252.
- Priego, A. (2015). Los cristianos en Oriente Medio. Una minoría en extinción. *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, n° 1397, marzo, 303-314.
- Saliot, A. (2005). *The Mediterranean Sea*. Berlín-Heidelberg: Springer.
- Sid Ahmed, A. (1998). *El Mediterráneo de a integración a la fragmentación: los intercambios de la antigüedad a nuestros días*. Barcelona, CIDOB: Ed. Icaria.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.